



CUENTOS BUROCRATICOS

CIRO V. PALOMINO DONGO

cirovictor@yahoo.com

Estimado lector:

Si por algún motivo mental que no estoy obligado a conocer, supones haber sido confundido con algún personaje de estos cuentos, necesitas urgentemente de los servicios altamente especializados de un afamado siquiatra, porque todos los seres que pueblan estas páginas son producto de mi imaginación, pero si consideras que ni en broma te pareces a uno de estos actores, es porque ni siquiera existes en la fantasía de un distraído escritor.

EL ASALTO DEL PODER

Con la seguridad de ser el mejor profesional de su gremio y haber sido el más grandioso funcionario público que la historia de estos pueblos haya conocido jamás. Luego de haber consultado con sus parientes, amigos, pero sobretudo con su inflamado ego, se decidió a postular a la presidencia del gobierno regional. “Yo voy a ser presidente” se dijo y se dio al empeño de lograrlo.

Como supo desde siempre, que con los badulaques que lo adulaban no alcanzaría ni el último lugar, se dio maña para convocar a una reunión a todos los que él consideraba que para esos trotes eran los mejores elementos de la región, entre los que abundaba esa insana lacra de grotescos personajes que han nacido para vivir de la política; algunos chismosos deseosos de conocer los bemoles de lo que se trataría en esa presumida reunión, sin faltar uno que otro ingenuo con ganas de poner su granito de arena para el progreso de la región. De todo pues había de haber en estas viñas provinciales. Cuando el anfitrión constató que nadie más vendría a su invitación, comenzó a explicarles.

—¡Hermanos!, los he convocado a esta histórica reunión, no a iniciativa mía, sino a la propia de ustedes que desde hace algunos meses han venido exigiéndome presentar mi candidatura a las elecciones regionales del próximo año y como quiera que su comprometida asistencia a esta reunión me lo ha dicho todo, no tengo más alternativa que aceptar vuestra gentil nominación, esperando contar con su consejo y sobre todo con su decidido apoyo para la formidable hazaña de acabar con el hambre y la miseria de nuestra santa tierra, que sumado a la cerrada defensa de los intereses regionales, vamos todos nosotros a garantizar su desarrollo, progreso, prosperidad y sobretudo la felicidad de nuestros coterráneos. —Culminó de memoria su pequeño discurso.

Sólo eso bastó para que las cosas quedaran más que claras. Los que conocen las ventajas de andar metido en eso de la política expresaron su consentimiento con un cálido aplauso, aunque después harán lo mismo en otras reuniones similares. Otros más cautos dijeron que sería bueno esperar a saber qué es lo que el auto nominado candidato quería proponer al electorado. Los demás no dijeron nada porque estaban muy ocupados en maliciar dentro de sus mentes: “Qué buena concha tiene este huevón, te invita con engaños a una cojuda reunión y de buenas a primeras y sólo porque estás presente te dice que acepta ser tu candidato a la presidencia regional, un poco más y te pide que lo levantes en hombros, sólo para que no te deprimas”. “O sea que este merodeador de partidos y movimientos políticos, quiere ser presidente regional”. “En política nadie arriesga el dinero ganado con el sudor de la frente, porque eso cuesta mucho. El que ha aprendido a ganar dinero con su trabajo, jamás puede andar metido en estas azarosas hazañas”. “Entonces eso quiere decir que este corrupto, aprovechando que ya todos sus delitos han prescrito, recién se atreve a gastar todo el dinero que ha robado en sus anteriores gestiones, porque para pretender ser presidente regional se necesita mucho, pero mucho dinero”.

Como nadie más dijo algo, aclaró:

—Yo sé que ustedes están pensando de dónde saldrá el financiamiento de la campaña y los demás gastos. Yo también estaba pensando en eso hasta que se me presentó la ocasión de ser propuesto por el líder del Partido Nacional de la Macana, quien me suplicó postularme en la

región por su lista, pero al enterarse de la gran opción electoral de mi persona y el poco arraigo de su partido dentro de la región, ambos decidimos que yo debía lanzar a su costo mi candidatura a la presidencia regional a través de un movimiento regional independiente con el compromiso de que más adelante en las Elecciones Generales, lo apoyemos en su conquista por la Presidencia de la República. ¡Una con otra! —Culminó su intervención con el convencimiento de que los había dejado pasmados con la envergadura de sus altos vuelos en la política nacional.

Como nadie dijo más nada. En esa misma reunión se acordó formar el Secretariado de Organización que debía encargarse de reunir las firmas necesarias para la inscripción del movimiento ante el Jurado Nacional Electoral. Sobre el kid electoral no había que preocuparse porque el socio limeño ya les había enviado lo necesario, sólo se necesitaba actuar decididamente a fin de conseguir que los ciudadanos firmen los planillones de adherentes. También se formó el Secretariado de Política y Dogma que debía formular el borrador del manifiesto de la agrupación política que hace tiempo ya tenía acta de fundación, acta de constitución de los comités, nombre, estatutos, domicilio, símbolos partidarios y personero legal.

Cuando alguien preguntó sobre la elección de los miembros del Comité Ejecutivo Regional, de los provinciales, distritales, de los centros poblados y comunales, le respondieron que eso se elegiría en el Gran Plenario que se realizaría inmediatamente después de haber logrado la inscripción del movimiento regional en el Registro de Organismos Políticos; por el momento solo convenía estar avocados a cumplir con los requisitos del reglamento para el registro del movimiento y seguir ganando adeptos.

Después de algunos bocadoillos y unos cuántos tragos más, la reunión celebró la fundación del **MOVIMIENTO INDEPENDIENTE “TODOS UNIDOS PARA EL GRAN CAMBIO”**, y acabó como si ya todo estuviera convenido de antemano y que por el momento ya no hubiera nada más que hacer. Lo único que faltaba era la conquista del poder regional por quién ya todos conocían.

A los pocos días se les hizo llegar un ejemplar del ideario político del movimiento, bajo el lema: **DESARROLLO, PROGRESO, PROSPERIDAD Y FELICIDAD**, donde a pesar de decirse de todo no se entendía nada, porque sus autores habían ingresado a páginas del internet haciendo *copy* y *paste* a su antojo de este y otros varios documentos que hallaron en el buscador Google. Cuando alguien les conminó a explicar que quería decir en definitiva ese adefesio, uno de los plagiadores le dijo con gran petulancia.

—La desgracia del ignorante es que no sabe que es ignorante, de modo que nunca va a entender lo que no puede.

Desprecio que fue rápidamente replicado:

—Más desgraciado es el ignorante que aun sabiendo que es ignorante, se alucina sabio. —Y siguió retrucando. —Esa huevada, la han mal copiado de los muchos aparatosos estatutos y programas que los demás apestosos movimientos políticos regionales del Perú han colgado en la web del Jurado Electoral, y las estadísticas sobre la región las han plagiado de todas partes,

especialmente de las muy mentirosas que utilizan las oeneges para sacarle plata a los gringos. —Yo me salgo de esta cojudez antes de acabar contagiado con tanta sabiduría.

—¡Puedes irte nomás quién te necesita!, pero cuando ganemos, no vengas rogando por un cargo de confianza.

—De eso no te preocupes. Si gana el Chirisuya, tú mismo vas a pedirme que los apoye en la gestión, porque saben que conozco al derecho y al revés, todo lo que se necesita para que salgan sin problemas las adquisiciones y todas esas otras vainas que deben hacerse con el presupuesto regional, —y culminó su respuesta con una cachacienta pregunta. —¿Tú que sabes?, acaso la huevada es solamente ganar las elecciones y punto. ¡Hay que gobernar pues imbécil!

Como de costumbre, más adelante se alquilaron algunos locales en las inmediaciones de los mercados de abastos, y los interesados en la ganancia fácil que obsequia la política, ofrecieron sus propias casas para que fueran sedes del movimiento en sus barrios, pero sobre todo, para que se sepa públicamente y por toda la eternidad, que ellos eran los verdaderos y únicos partidarios del glorioso Movimiento Independiente **“TODOS UNIDOS PARA EL GRAN CAMBIO”**, porque el movimiento no tenía Padrón de Afiliados, sino tan solo los planillones de adherentes para el Jurado Electoral.

El desfile del dinero del aspirante a presidente regional ya había empezado con la adquisición del kid electoral y los otros gastos ante las demás oficinas del Jurado de Elecciones. Como los ciudadanos ya no quieren firmar los planillones electorales a ruego de los sinvergüenzas que en la última campaña electoral les suplicaron su firma por el candidato que ahora era su adversario, pero sobre todo por culpa de aquel dirigente sindical que les pidió su adhesión para solicitar la vacancia del actual Presidente Regional y que luego se los vendió al mismísimo sinvergüenza que pretendía defenestrar, para luego salir diciendo que “los enemigos del pueblo” se los habían robado, por eso ahora resulta obligatorio contratar a esas señoritas “bien despachadas y pintarrajeadas” que se hacen llamar “las anfitrionas”, y ese caro servicio hay que pagarlo puntualmente y sin regateo porque de eso depende la inscripción del movimiento independiente y de la candidatura del *gastapastos*.

Luego le siguió la propaganda en prensa, radio, televisión, en altavoces desde los locales partidarios y el bullangero perifoneo callejero. Más tarde se distribuyó todo el material impreso: afiches, gigantografías, bambalinas, volantes, mosquitos, almanaques, polos, gorritas, llaveros destapadores, etc., etc. Finalmente llegó la propaganda mural: pintura, pintores, maquinaria y en muchos casos, alquiler de paredes. No poco gasto fue pagar la movilidad de los partidarios por todos los distritos y provincias, y en algunos casos el pago por el alquiler de locales con sus respectivos equipos de sonido.

Toda esa inmensa y arriesgada inversión, solo salía del bolsillo del presidenciable y alguna que otra modesta suma del aspirante a vicepresidente y de los que serían sus consejeros, pues el resto de la comparsa estaba repleta de oportunistas pobretones, ex burócratas *buscapuestos* y alguno que otro activo; los infaltables y eternos dirigentes de construcción civil, los mandamases de los mercados de abastos y los que se irrogan gratuitamente la representación de los sindicatos de la administración pública, que ya habían participado en varias fracasadas elecciones nacionales, regionales y locales, y que por eso mismo tenían

mucha experiencia en eso de meter todo el ruido necesario para que el movimiento del candidato inversor logre llamar la atención de la ciudadanía. “Si la gallina vende más huevos que la pata, es porque esta cacarea” Y si cacareaba más alto, más podía vender.

Los mítines, cueste lo que cueste, deben realizarse, pues de ellos depende situarse entre los dos primeros candidatos que obtendrán el voto mayoritario, de modo que resulta imprescindible hacer este esfuerzo final para asegurar la victoria. El más importante es el de cierre de campaña, que debe ser muy concurrido y bastante colorido, con movilizaciones plagada de banderas, un mega estrado muy decorado y lleno de luces, música, discursos, pasacalle, artistas famosos, fuegos artificiales y toda la fanfarria necesaria. ¡Una gran fiesta! Si no: ¡No vale!

Pese a ese obsceno derroche de dinero mal habido, resulta importante difundir por todos los medios, que la campaña electoral es “*franciscana*” y que la mayor parte de sus gastos provienen del aporte voluntario de los interesados por el **GRAN CAMBIO**, que en su mayoría son los buenos ciudadanos que siempre están dispuestos a dar todo sin pedir nada.

Como toda esta alharaca se ha repetido desde hace más de treinta años, los comentarios sobre estas infatigables faenas volvieron a repetirse de modo muy similar.

—Compadre, ninguno de los candidatos tienen un ideario político realista, ni están proponiendo un Plan de Gobierno Regional serio.

—Aun si tuvieran uno bueno, usted cree que esos delincuentes se atreverían a cumplirlo. ¿Cómo van a trabajar si van a estar ocupados en robar? A no ser que usted crea que robar es un trabajo. A lo mejor en el Perú, si.

—Tampoco tienen como integrantes de sus listas a los comuneros, a los campesinos, ni a los pobres de las ciudades, aunque todos gritan a voz en cuello que su movimiento trabajará las veinticuatro horas del día por los indigentes del campo y la ciudad, hasta sacarlos de la miseria.

—Claro, por eso estos pendejos ya están andando tras los campesinos y comuneros tratándolos de: “*Huayccecuna, panaycuna. Papacito y mamacita*”, pero cuando ganan las elecciones los tratan de cholos mendigos, indios de mierda y hasta de *terrucos*. Lo más gracioso es que uno de esos candidatos anda en ojotas hablando en quechua y hasta en “*mote castellano*” para hacer saber a la gente del campo que es un indio con pedigrí, pero en realidad nunca habrá nada para esos pobres cojudos que regalan sus votos.

—Pero además compadre, todo el mundo sabe que en esos movimientos regionales independientes y en los partidos limeños, están metidos de lleno los testaferros de los narcotraficantes que se hacen pasar por prósperos empresarios metidos en política, y que son los que en realidad están costeadando estas millonarias campañas electorales con el fin de lavar sus asesinas fortunas en estos incontrolados gobiernos regionales y locales.

—Esa es la pura verdad pues compadre, además no es ningún secreto que para llenar sus alforjas, estos desgraciados solo necesitan coludirse con la eterna burocracia metida en nuestras instituciones, carentes de significación social, moral o electoral.

—Así es pues compadre, pero para disfrazar sus colas de zorro y confundir al electorado tienen que andar gritando en poblados, valles, comunidades, anexos, sectores, villorrios y en troche y en moche: “El pueblo. Por el pueblo. Con el pueblo”, porque saben que en el bendito pueblo está el boleto ganador.

—Desgraciadamente compadre, la bulla de los bulliciosos recoge el voto de los silenciosos. ¡Ay!, pero si los campesinos de la región supieran que son más del sesenta por ciento de la población electoral y votaran por quienes los representaran, no tendría cabida tanto pendejo.

—Cree usted compadre que el huevas triste del Chirisuya haya trabajado tanto para costearse semejante campaña, sin necesidad de que todos los muertos de hambre que lo acompañan por un puesto de trabajo o para ser los proveedores de las cosas que compra el gobierno, tengan la obligación de aportar cuotas mensuales obligatorias para financiar tanto derroche.

—Mi abuelo decía: “¡Sacristán que vende cera sin tener cerería, de donde *pecata mea*, sino es de la sacristía!” Escúcheme con atención compadre, si usted fuera panadero y su negocio le fuera viento en popa, estoy seguro que compraría mejores máquinas, contrataría más trabajadores para producir más pan que se vende bien, y más tarde sus ganancias lo obligarían a abrir otra panadería y luego otra panadería más. ¡Eso es ser empresario! Pero lo que hacen estos pendejos es exactamente lo contrario, un día llegan a ser alcaldes, presidentes regionales o congresistas donde “la plata viene sola”; después de algún tiempo como no saben hacer nada más que las trapacerías que les ofrece el poder de manosear los recursos del Estado, se lanzan una y otra vez como perros tras la presa para agarrar la gran mamadera, y muchas veces lo logran porque nosotros se lo permitimos, aunque después gastemos inútilmente nuestro tiempo denunciando todos sus robos.

—Como para eso, esos huevones del poder judicial, la fiscalía y la contraloría no existen, sino cómo se explica que en cada elección sigan postulando los mismos ladrones. Si habría justicia en el Perú, las cárceles estarían llenas de estos sinvergüenzas, y si estuviéramos en China, hace rato que les hubieran metido un tiro en la nuca. Sino cómo ese país de millones de jalados que hace treinta años nomás era la barriada del mundo, ahora es la segunda potencia mundial y en diez años más se comerán vivitos y coleando a los gringos de los *yunaites*.

—Ahora esos pendejos están más locos que nunca, porque en el 2015, la región recibirá casi mil millones de soles por esa vaina del canon minero y las regalías mineras, y como saben que ese dinero no es parte del presupuesto público, conocen que podrán robar en grande pero "dejando obrita". Como esa millonada se va a mover sin control, todos los narco empresarios están financiando casi todas las campañas, para poder meter su lavandería.

—Claro, y no me va a dejar usted mentir, si el ladrón que resulte ganador se cree ser de izquierda se va a pelear con todas las empresas mineras y el gobierno de Lima para poder robar a su antojo, con el cuento de que somos una nación descendiente de los incas y que todos los peruanos de esta parte de la patria estamos interesados en hacer respetar nuestra autonomía para crear un nuevo país y esas otras cojudeces más por el estilo, que veladamente se escribe en los periódicos.

—Compadre, en qué bola mágica, o qué sabido chaman le habrá dicho al manisuelta del Ambrosio que puede ser reelecto como Presidente Regional.

—Las únicas bolas mágicas y chamanes que le han dicho que puede repetir el plato son sus chupes, ayayeros y todos los rateros que se han enriquecido con el negocio que ha montado en la administración regional, haciéndole creer: "Señor Presidente en las plazas y en las calles de las nueve provincias, las masas lo reclaman para que siga construyendo la grandeza de la región". Pero sobretodo los pendejos de Lima que lo han manoseado a su antojo para que los comuneros acaben regalando sus tierras a las transnacionales mineras, y ni hablar de las medianas y pequeñas. Seguramente esos le han dicho del modo más *patero* posible: "Mi querido Ambrosio, cómo no vas a seguir siendo el hombre fuerte de la Región, si desde el presidente de la república hasta el último ministro dicen que hasta la fecha tú has sido el más grande presidente regional que ha tenido el Perú!", y todas esas otras huevadas con que encandilan las reblandecidas mentes de estos zopencos.

—¿Compadre va usted a ver por la televisión el debate público que mañana harán los candidatos?

—No compadre porque eso es otra sonsera de toda esta *chanfaina* electorera. Seguramente esa huevada está organizada por alguno de los *figuretis* de la Universidad Nacional. Como siempre esa estupidez se limita a que los candidatos expongan en pocos minutos y por turnos algunos aspectos de su *bambeado* programa de gobierno, de donde supuestamente saldrá ganando el contendor que no lea ningún papel y que haya expuesto más o menos fluidamente su plagiada propuesta, aunque nunca se sepa qué es lo que ha querido decir. Después de esa mostrenca reunión, todos dirán que han sido sus invictos triunfadores, cuando en realidad el único perdedor es el público asistente, radioescucha y televidente.

—Menos mal que en esta semana se vienen los mítines de cierre de campaña y con ellos, gracias a Dios, se acabará esta bulla infernal de cientos de éxitos musicales improvisados; el acoso, saludos, ruegos y abrazos de los candidatos, sus familiares y partidarios, pero por sobre todo este chongo de mentirosas ofertas electorales que desde potentes altavoces y megáfonos, que no se dejan escuchar y menos entender, nos han atrofiado los oídos, y que sumado a la pegatina de miles de afiches en casi todas las paredes y postes del vecindario y sus alrededores, nos han enceguecido.

—Lo que más risa me da es que todos estos huevonazos levantan el puño en alto para decir que son de izquierda y que por eso son del pueblo, pero muchas veces se les olvida esa pose y como los demás hacen con los dedos la "V" de la victoria o levantan el pulgar hacia arriba como hacen los aviadores o abren los brazos como dando a entender que están estrechando al pueblo en un inmenso y cariñoso abrazo.

—¡Es el circo, pues compadre. Nuestro propio circo callejero. Plagado de conocidos malabaristas, trapevistas, equilibristas, magos, tragafuegos y payasos. Y es gratis, solo te cuesta ir a votar, aunque después solo veremos a monos juguetones, perros ladrones, loros mentirosos y bestias salvajes.

—Eso terminará cuando alguno de estos pendejos gane, y después de su huachafa juramentación y pomposo discurso inaugural, pondrá a su gente que no son los cojudos que se han roto la garganta y los lomos pregonando y pintando las bondades de su candidatura. Después poco a poco irá montando su negocio con sus parientes y allegados, en primer lugar

para el recupero de los dineros invertidos en la campaña y más tarde para obtener las ganancias que la presidencia regional debe procurar. Más adelante traerá a la “tropa del asilo”, la “banda de los costeños”, la “pandilla de los ponis” y finalmente designará como funcionarios a una sarta de soquetes para manipularlos a su antojo a la hora de robar y como fin final se deshará como de una caca de los incautos que cojudamente creyeron que su propuesta era una oportunidad para el progreso de la región, y así esta historia sin fin se repetirá por *secula seculorum* delante de nuestros ojos y ante nuestras propias narices.

—Más tarde cuando todos nos demos cuenta que el elegido, sea de donde sea, es igual de ratero que los demás, y más adelante cuando los supere la terrible realidad de gobernar una región al mando de un aparato burocrático vetusto y desmantelado desde los tiempos de Fujimori con el cuento de la descentralización y regionalización que no sirve para nada, entonces comenzarán en todas las provincias las fuertes movilizaciones sociales con toma de rehenes, locales públicos, carreteras y pueblos enteros para que cumplan todas las grandes huevadas que han ofrecido dentro de su campaña electoral —comentó con tono muy molesto su interlocutor.

—Lo más grave vendrá cuando todas sus voluntariosas intenciones se les haga agua frente a la implacable realidad que no les dará ni un solo respiro, entonces y sin darse cuenta empezaran a caminar sin rumbo, porque no se puede trabajar y robar a la vez, y desde ahí para adelante comenzarán a desvariar como los locos, creyendo y haciéndonos creer con gran desenvolvimiento periodístico, radial y televisivo que ya están inaugurando autopistas hasta las punas, enormes hospitales, gigantescas escuelas, selvas en los cerros, túneles bajo la cordillera, aeropuertos en todas las provincias, estatuas de cuarenta metros, mares en la sierra, fábricas de cemento, teleféricos a las montañas más altas y todas esas inmensas obras que se construyen en los países desarrollados y que nosotros admiramos por el *Discovery Channel* o la *National Geographic*. -Sentenció el otro.

—¿Compadre cree usted que algún día se verán grandes obras, se noten mejoradas las ciudades, las escuelas, los hospitales, las carreteras, que se ofrezca trabajo estable, en fin que se vea la alegría en el rostro de los paisanos? —preguntó solo por la curiosidad de saber qué respuesta obtendría.

—¡Nunca! Esta tierra está maldita desde el tiempo del fiero dominio imperial cusqueño con *mitimaes* y *yanas* en todos sus valles y punas, después los españoles con sus impías encomiendas, abusivo repartimiento de indios, crueles mitas mineras, la hacienda expulsando de sus tierras a sus verdaderos dueños para después convertirlos en *yanaconas* gratuitos, reparto obligatorio de chucherías, felones caciques, desalmados corregidores e intendentes, y llegada la república solo brutales prefectos, ambiciosos gamonales gobernando la región hasta con moneda y fuerza armada propias, y ahora la devastadora destrucción de tierras, del medio ambiente y las ancestrales costumbres que ya están dando un nuevo rostro al interminable sufrimiento de nuestros pueblos, coludidos con esta gavilla de alcaldes y presidentes regionales por demás demagogos, improvisados, incapaces, faltos de sensibilidad y proclives al saqueo. Compadre esta tierra está condenada a sufrir por otros quinientos años más, porque aquí las esperanzas de los hombres que en otras regiones obligan al trabajo, la sana competencia y emulación se hacen humo. Nuestra región se parece al triángulo de las Bermudas, al lado oculto de la luna o a los cósmicos agujeros negros que se lo tragan todo, y a esos otros tantos lugares malditos donde nada prospera, donde solo reina la desolación, el desaliento y la miseria.

¿Dónde están metidos los casi mil millones de soles que estos miserables alcaldillos y presidentes regionales reciben cada año? ¿Qué obra digna de orgullo regional y hasta nacional le están haciendo al pueblo y a la posteridad? ¡Nada!, todo es para sus bolsillos. —Le contestó casi gritando atrapado en una furia venida desde un tiempo muy lejano.

—Compadre usted cree que el **MOVIMIENTO INDEPENDIENTE “TODOS UNIDOS PARA EL GRAN CAMBIO”**, ganará. —preguntó lleno de curiosidad por la respuesta.

—El cambio de ladrones querrá usted decir compadre. Si pues esos son los únicos ganadores de siempre. —Le contestó muy irritado.

—’Ta mare. Compadre eso es lo malo de vivir en el Perú. ¿Qué tal si le invito una chelita para hablar de cosas mejores!

—Con retruque de mi parte pues compadre.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

